

Germán Marín

"el recuerdo es algo líquido que no se puede manejar"

Claustrofílico por autodefinición, alumno de Pinochet en la Escuela Militar, de Borges en Buenos Aires, pareja de baile de Ava Gardner, uña y muga con Enrique Lihn y Raúl Ruiz; coautor con Neruda y participante de la revolución cultural proletaria en China comunista. Desde que apareció su primera novela en Chile, "Círculo Vicioso", se ha convertido en un escritor de culto.

Por Silvia Peña Pinilla
Fotografías: Jorge Marín

"Los recuerdos son habitaciones cerradas unidas por puertas con llave. Al final del recorrido uno entra en una creyendo encontrar y coger el recuerdo, pero luego descubre que más allá hay otra y otra. El recuerdo es algo líquido que uno no puede manejar".

Vinagre y oscuridad hay en la pieza del fondo de la memoria del escritor Germán Marín Sessa. Es el olor penetrante que contó la penumbra desde la cuna materna durante gran parte de su niñez, viene cada cierto tiempo a su mente y a su nariz.

—Un olor que venía del paño empapado en vinagre que se ponía mi madre para aliviar su dolor de cabeza. Era una mujer que buscaba ser querida a través de sus propias e imaginarias enfermedades, un recurso de protección que usaban las mujeres para atraer la atención del marido, del hijo. Vinagre y oscuridad: siempre los he asociado a esas enfermedades un poco ficticias que tenía ella y que a mí me creaban una fuerte pesadilla, me parecía ver la muerte a través del vinagre. Pero no está tal, mi madre está viva aún y creo que he envejecido más rápido que ella, a veces pienso que yo soy mayor.

—¿Por qué?

—Por esa suerte de enemidad que posee. Hoy me siento más viejo que ella.

Su padre se quedó en una fotografía en la bohemia de Valparaíso a los 35 años. A su lado, el propio escritor sonríe con doce años.

—A él lo recuerdo a través de esa foto. Tenía actividades comerciales en Valparaíso y a veces me llevaba de paseo. Charlábamos, me gustaba mucho ese viaje en tren desde la Estación Mapocho en el expreso de las doce y cuatro.

Fue el único hijo de esta pareja que se había conocido como dependientes de Geth & Chávez. El descendiente de una familia de teratenientes que había llegado a Temuco en la época de la frontera y que, en su descendencia, tras perder las tierras, tuvieron que ganarse la vida como

empleados. Ella, hija de emigrantes italianos llegados en los años veinte. "Eran genoveses de origen muy modesto que se vinieron de Italia por razones de sobrevivencia a hacerse la América. Tuvieron un almuerzo de barrio en independencia abajo, donde moría Santiago. Mi abuela analfabeta y mi abuelo con algaratas, cumplieron su sueño de ver rica a la familia. Llegaron a ser industriales, hoy viven en Viña del Mar, y cuando hablo de mi abuela analfabeta se molestan mucho".

Otra habitación de su mente guarda a un niño solitario, alumno del San Ignacio—"colegio plutón y claudia, pero del que tengo muy buenos recuerdos"—, y con largos veranos de tedio: "A mi madre no le agradaba que tuviera amigos de barrio, me podían hacer daño, me podían echar a perder. Sólo disponía en el año de mis compañeros de colegio". Por eso se hizo fanático del cine, pasó gran parte de su prepubertad en las salas de barrio identificándose con héroes y forajidos.

Así se originó lo que él llama su claustrofobia, una suerte de adhesión a la soledad, al endemio.

—Creo que hoy eso me acompaña de otro modo. Más de una vez digo en broma que no he cambiado de país sino solamente de cuartos, porque de un país a otro siempre he hallado una habitación reducida donde me dedico a escribir. Hoy la literatura me lleva a una suerte de anclamiento, de claustrofobia.

—¿Cuándo empezó a salir al mundo?

—A los doce años, a partir de la separación de mis padres. Desde ese momento paso de un hogar a un internado y a otro internado para siempre, hasta que terminé el colegio y comencé a vivir por mi cuenta.

—¿Estuvo en la Escuela Militar por iniciativa propia?

—Sí, un poco en la búsqueda de un mundo transparente, varonil, de valores ciertos.

(sigue a la vuelta)

Germán Marín "El recuerdo es algo líquido que no se puede manejar" [artículo] Silvia Peña Pinilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Peña P., Silvia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Germán Marín "El recuerdo es algo líquido que no se puede manejar" [artículo] Silvia Peña Pinilla.
retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile